

En las oficinas de
CORRESPONDENCIA
(ESTRADA, Infa n-
s, núm. 42, bajo,
y la librería de Fe,
rera de San Jeró-
lmo, núm. 2; en
todas las demás li-
rerías, y en el cen-
tro de suscripciones,
Pasaje del café de
Madrid.
En provincias por
medio de nuestros
Corresponsales, ó
escribiendo directa-
mente á esta Adm-
nistración.

Número suelto:
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

P
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses.
PORTUGAL
3 meses..... 7'
EXTRAJERO
3 meses..... 22'50
ULTRAMAR
3 meses..... 25
ANUNCIOS
Líneas.....
Comunicados y
reclamos, precios
convencionales,
Número suelto:
10 CENTS.



REVISTA DE TOROS.

Cuarta corrida extraordinaria, á beneficio del Hos-
pital Provincial de esta corte.—Madrid 5 de Junio
de 1881.

Vamos á emprender la ruta
caminito de la plaza,
provisto de todo aquello
que la diversion reclama;
y echemos, como quien dice,
al aire dos ó tres canas,
que hoy es día de *jolgorio*,
aunque no estamos eu Pascuas.
Vamos allá, y en la tienda
que del Catalán la llaman
nos darán por el dinero
una ó dos ó veinte cañas,
que á mí no me asustan números
cuando sé de matemáticas.
Vamos á ver si en la brega
alguno *vuelve la cara*,
y en vez de darle algun bombo
le tocamos la chicharra.
Vamos por último á ver
esos cuatro de Veraguas,
si son los que siempre fueron
ó renegaron la casta.
—¡Eh! cochero, pára y llévame
á todo escape á la plaza,
que ya mis piernas se niegan
á recorrer la distancia.
Aprisa, que se hace tarde
y es muy mala la tardanza.
¿Tú no sabrás si las moñas
son pajizas ó encarnadas
ni qué colores ostentan?
—Paréceme que son blancas
con mezcla de alguna tinta...
—Por si la tinta hace falta,
te la daré en el camino;
no te irás sin ella á casa;
¿tampoco sabrás decirme
quién ó quiénes las regalan?
—Una, sé de buena tinta...
—Pues con otra tinta apaga;
que no puede ser el cuervo
más negro que son las alas.
Ya te he dicho que al escape
me llesves hasta la plaza,
pero no tomes por Dios
tan á pecho la palabra,
que por correr demasiado
nos rompamos hoy el alma.

Por fin, mediante Dios y la justicia en mi auxi-
lio, llegué á una de las puertas de la plaza, provi-
sto de mi billete, que, á decir verdad, estuvo en el
peligro de no ser hallado en el apartado que se hizo
para la prensa en la Diputación por su dinero, por-
que un *danzante* se presentó, reclamándole á mi
nombre. Pero esto no es del caso.

Con el papel en una mano y el lapicero en la
otra, penetré en el extenso palenque, el cual se
hallaba ocupado por todas las clases de la sociedad,
porque se trataba de auxiliar con los productos de
esta función á los pobres enfermos del Santo Hos-
pital general de Madrid.

La plaza estaba adornada como en los días de
mayor solemnidad.

Todo el servicio de la corrida fué el de gala, las
banderillas del mejor gusto, adornadas con flores,
guirnaldas, plumeros, banderas y cuanto puede
inventarse para dar mayor esplendor á la fiesta.

Tanto los lidiadores, que lucían sus mejores tra-
jes, cuanto el servicio de guarnés, nada han de-
jado que desear, y sería injusto si no tributara este
elogio á la Excm. Diputación Provincial, que
siempre procura aumentar en lo posible los rendi-
mientos para los que padecen en el lecho del
dolor.

Las cuadrillas que han trabajado fueron las de

Rafael, Reyes, Pastor y Fernando Gomez, *Gallito*.
Las moñas de los toros que se han exhibido al
público entre barreras, correspondían:

- 1.ª Regalo de S. M. la Reina.
- 2.ª Serenísimas infanta doña María Isabel.
- 3.ª Excelentísima señora doña Demetria de
Alonso Martinez.
- 4.ª Señora condesa de Xiquena,
- 5.ª Señora condesa de la Romera.
- 6.ª Señora marquesa de Roncali.
- 7.ª Señora marquesa de Villalobar.
- Y 8.ª Junta de Damas de Honor y Mérito.

Los ocho bichos lidiados pe: necían por mitad,
á las ganaderías del excelentísimo señor duque de
Veragua y testamentaria de D. Ildefonso Nuñez de
Prado.

Puesto que mis lectores tienen conocimiento de
los preliminares de la corrida que describo, sólo fal-
ta saber que SS. MM. y AA. con toda la alta servi-
dumbre, aparecieron en el palco ántes de comen-
zar el despejo.

Seguidamente tambien apareció en la presiden-
cia el Ilmo. Sr. D. Gregorio Pané.

Todo en completo órden, se hizo la señal y apa-
recieron las citadas cuadrillas.

Los picadores de tanda, para los cuatro primeros
bichos, fueron Manuel Calderon y su hermano
Pepe.

El primero que pisó el ruedo pertenecía al señor
Veragua, su nombre *Aldeano*, retinto, carinegro,
corniancho, veleta, con muchos piés, buen mozo,
hondo, rematando, arrancaba de léjos y fué de po-
der en la cabeza.

Los de tanda y reserva le pusieron de bastante
castigo, en particular Pepe Calderon, ocho puyazos
en cambio de cuatro caídas y dos caballos muertos.

Llegó á la suerte de banderillas *Aldeano*, algo re-
celoso y en los tercios, pero que no fué obstáculo
para que los chicos Mariano Anton y el *Gallo*
(grande), le adornaran el cuello con par y medio el
primero cuarteando, y uno el segundo lo mimo.

El toque del clarín anunció al matador, que lo
fué *Lagartijo*, para que se armara y saliera á la
pelea.

Efectivamente, no se hizo esperar, puesto que
después de brindar la suerte á la presidencia llegó al
terreno en que se hallaba el toro, que era en los
medios, y hecho un borrego.

Después de pasarle al natural y de pecho diez y
ocho veces, le dió una media estocada arrancando
en su sitio y luego otra á volapié, buena, de la que
se echó el toro para que el cachetero le rematara.
Escuchó el espada palmas y le echaron cigarros.

El segundo, del Sr. Nuñez de Prado, trajo en la
filiación el nombre de *Zafrañero*: cárdeno, corni-
abierto, tardo al principio y voluntarioso después.

Pepe Calderon le pinchó en cuatro ocasiones, ca-
yendo en dos y con igual número de caballos que
le mató el toro; al quite, con oportunidad, Rafael.
Tres varas más pusieron Manuel y primer reserva,
por dos costalazos y un jaco mal herido.

Llegó á banderillas la res bastante parada y en
los medios. Paco Sanchez le colgó dos pares des-
pués de dos falsas, cuarteando uno y al relance el
otro, y su hermano Hipólito salió del apuro con
un par de poco lucimiento.

Tenemos en la palestra, brindando á la autoridad
la suerte, á *Currito*, que por más señas vestía un
rico traje de seda, color grana, con alamares de oro.

El toro, al empezar la faena el matador, se ha-
llaba en los tercios y acudiendo sencillo á la mule-
ta; pero después se hizo receloso y se defendía por
los muchos pinchazos que le dió por salir siempre
á paso de banderillas, cuarteándose y huyendo el
bulto. Baste saber, y lo digo con pesar, que entre
pinchazos, bajas, atravesadas é intentos á descabe-
llar, metió el brazo DIEZ VECES. El desengaño
de sus desaciertos se lo hizo entender el público
con su desagrado, porque no debió dar lugar á que
el toro se defendiera de tan cruel enemigo.

Paso al tercero llamado *Oceon*, del Sr. Vera-

gua; de bastantes libras, berrendo en negro, boti-
nero, bien puesto, salió rematando en las tablas y
con coraje. A la segunda vara que recibió se fué á
los medios, y de puro bravo, al verse burlado de
Rafael con la capa, metió los cuernos en la arena,
y del esfuerzo que hizo para sacarlos, dió una vuel-
ta completa de campana. Después tomó dos puya-
zos más de gran castigo, pero quedó resentido
del golpe y se defendía.

El *Punteret* y Ojeda salieron á parear al toro, que
se hallaba del todo aplomado. El primero prendió
dos pares cuarteando y al sesgo bien, y uno el se-
gundo, lo mismo, pero salió en falso.

Angel Pastor, que vestía traje de color grana con
adornos de oro, hizo la siguiente y deslucida fae-
na con un borrego, que como sabemos, se hallaba
el animal resentido del golpe en la suerte de varas,
y por consiguiente, fulto de patas. Después de pa-
sarle de muleta en regla hasta diez veces al natu-
ral, le pinchó en la primera acometida, á volapié,
la segunda corta, la tercera tomando hueso, la
cuarta en el morrillo, la quinta en hueso, la sexta
en el pellejo y la séptima en lo blando. ¡Pobre ani-
mall! ¡Murio por fin!...

Salió del calabozo el cuarto mosquito, que aten-
día en la dehesa por *Candilejo*. Negro como la
mora, meano, cornicorto, de bastantes piés, arran-
caba de léjos á los de á caballo, seco en las acomet-
tidas y de poder en la cabeza.

Pertenecía á la vacada del Sr. Nuñez.

Recibió de los de tanda y reserva, siete pincha-
zos de lanza, en cambio de cinco descensos y la
pérdida para el contratista de dos alimañas.

Entre *Añillo* y *Cuatrodedos*, le adornaron el
cuello con dos pares; el primero cuarteando y al
relance, y uno y medio el segundo al cuarteo.

Cuando tocaron los timbales y cornetas para ter-
minar la muerte de *Candilejo*, se presentó el *Gallito*
(chico) á la presidencia; y después de saludar
como lo requiere la cosa, se fué en busca del toro,
que en aquellos momentos se encontraba con fa-
cultades, pero se huyó luego por los muchos pases,
que fueron hasta 22 mal contados, con su desarme
correspondiente. La primera estocada fué corta,
baja y á paso de banderilla. La segunda á volapié
se dejó caer con fe, pero resultó perpendicular y
delantera. Le descabelló á la primera que lo inten-
tó: vestía el muchacho traje color granate con
adornos negros.

Hemos llegado al quinto toro sin más novedad
que el aburrimento consiguiente de los que lo
hemos presenciado y de los que lo lean.

Se hallan de tanda los picadores *Badila* y *Agu-
jetas*. El toro procede de la ganadería del Sr. Nu-
ñez: su nombre *Cara de gato*, retinto, corniava-
cao, de bastante romana, y se presentó abanto:
fué topon y blando, recibiendo seis puyazos é inu-
tilizándole *Badila* clavándole la vara.

Entre el *Gallito* y Anton, le pusieron dos pares
y medio mal, y dos pares que cayeron al suelo sin
clavar.

Lagartijo estuvo en la muerte de este toro des-
graciadísimo, hasta el extremo de ser avisado por
un alguacil que si no terminaba el *desaguisado*
que estaba haciendo, saldrían los mansos para con-
ducir su víctima al corral.

Hé aquí lo ocurrido: 38 muletazos; dos pincha-
zos; una baja; un intento; dos cortas; otro intento;
una corta, y después de todo le descordó.

La silba fué monumental.

El sexto se llamó *Redondo*, bien puesto, cárde-
no, bragado, de romana. Recibió con codicia ocho
varas, por cuatro caídas y tres caballos muertos.

Entre los hermanos Sanchez le dejaron en el
cuello seis palos cuarteando y al sesgo.

Reyes le remató con más fortuna que á su pri-
mero, después de 16 pases ceñidos al natural y de
pecho, de una corta á volapié y otra lo mismo, bue-
nísima, que le hizo caer á tierra para que la pun-
tilla le rematara al segundo golpe.

Cuadrado se llamaba el sétimo, su pelo negro,

bien puesto y salió al ruedo bastante tranquilo.

Pastor le pasó de capa con seis verónicas y una
navarra, bastante parado.

Fué para vara blando y receloso, recibiendo un
marronazo y cinco conatos de vara.

Ojeda y *Punteret* le colgaron tres pares cuar-
teando, que el público aplaudió, porque fueron co-
locados en toda regla.

Pastor, después de 27 pases y una serie de pin-
chazos y mandobles que suman á OCHO, con su
correspondiente amonestacion de la autoridad, se
echó el toro aburrido para pasar á mejor vida.

Los honores de la fiesta se hallan reducidas á la
muerte del octavo toro, que á mi pobre juicio se
ha hecho en esta corrida.

Empecemos por el nombre del bicho, que era del
Sr. Veragua.

Alfarero, retinto, oscuro, carinegro, corniveleta,
blando al palo y se receló después de recibir de los
de tanda seis puyazos por una caída y dos caba-
llos muertos.

Entre *Añillo* y *Cuatrodedos* dejaron en el mor-
rillo al toro par y medio el primero y lo mismo el
segundo, cuarteando.

El *Gallito* trasteó á la fiera ceñidísimo, cambian-
do los terrenos con aplomo y conocimiento de lo
que tenía delante con dos cambios, tres de pecho y
dos naturales; y después, sumamente corto y em-
braguetándose, le dió una magnífica estocada á vo-
lapié neto de estas que al salir del centro de la
suerte el toro cae á los piés de su matador para
morir.

Los aplausos fueron merecidísimos.

EN RESUMEN

La presidencia acertada, y con demasiada consi-
deracion para los matadores.

Los toros de ambas ganaderías, blandos algunos
y recelosos los más, defendiéndose en el último
tercio.

Los picadores en lo general han castigado bien.
Los chicos en la brega y banderillas, regular, so-
bresaliendo Ojeda.

De los matadores primero, segundo y tercero
queda hecha su triste historia. La del cuarto está
escrita tambien, que ha sobresalido á los demás.

El servicio de plaza y caballos nada han dejado
que desear.

La entrada un lleno; el tiempo lluvioso.

Han recibido los toros 50 varas. Caídas á los pi-
cadores, 22. Caballos muertos, 12. Pares de bande-
rillas, 19. Medios, 8. Pases de muleta, 134. Estoca-
das y pinchazos TREINTA Y SEIS, sin contar los
intentos á descabellar.

EL TIO CÁNDIDO.

ESTADO DEL TIEMPO

(De nuestro servicio particular.)

La depresion, que segun indicamos corría paralela
á nuestras costas, aborda el continente por el Occi-
dente de Francia. Bajo su accion disminuyen las
presiones en el Norte de la Península, y se forma un
centro perturbador secundario en Soria. Al Sudo-
este en el Océano aún persiste una depresion que
mantiene el mal tiempo en el Mediodía, donde de-
ben tomarse precauciones. Es probable que el tiem-
po empeore principalmente en el Norte y Me-
diódía.

Ayer, domingo, la mayor presion, 766 milímetros,
estaba circunscrita á Albacete. La menor, 758,
estaba circunscrita á Soria. Las curvas de nivel es-
tán orientadas de Levante á Poniente, y las presio-
nes decrecen del centro hacia el Norte y el Sur.
Cielo, en general, cubierto. Lluvia en gran parte
de la Península. Vientos del Norte y Nordeste.
Mayor temperatura, á las nueve de la mañana, 24
grados en Bilbao, Sevilla y Badajoz. Menor, 13, en
Teruel. Máxima en Madrid, 26. Mínima, 10. Can-
tidad de agua llovida, 1 milímetro. Movido el Océa-
no. Tranquilo el Mediterráneo.